

Hacer la comunidad. Mujeres estadounidenses en la ciudad de México

Mónica Palma Mora*

Este trabajo tiene como propósito reseñar algunos aspectos de la participación femenina en la historia de la inmigración estadounidense durante el siglo xx.¹ Se trata de un breve recuento del papel desempeñado por las mujeres en la formación de la comunidad establecida en la capital del país. El entusiasmo y empeño que muchas de ellas dedicaron a la organización interna de su grupo de origen ha quedado registrado en el *Bulletin* mensual de la American Society of Mexico (AmSoc), una de las organizaciones de estadounidenses que desde su fundación, en agosto de 1942, ha fungido como un medio de comunicación y enlace de la comunidad. Sin embargo, la experiencia femenina no ha generado estudios particulares² y su contribución se ha inscrito en la historia de su propio grupo. Algunas cobraron notoriedad por escribir acerca de su vida en México; otras, sobre las que no abundaré aquí, han sido mucho más visibles porque se incorporaron al campo de la producción cultural y contribuyeron a la difusión de la cultura mexicana en el extranjero; por tanto, han sido tema de varios estudios. Aparte de estos ejemplos, como ya se dijo, la inmigración de ese país desde la experiencia de las mujeres ha sido muy poco explorada.

La formación de asociaciones

La inmigración estadounidense en México empezó a cobrar notoriedad numérica durante el porfiriato; su concurrencia, como la de otros extranjeros de distintos orígenes nacionales, se vinculó en términos muy generales con las políticas de apertura a la inversión extranjera para financiar el crecimiento económico, así como de colonización del territorio con inmigrantes de otros países. Desde ese periodo tendieron a concentrarse en los estados de la frontera norte, si bien la ciudad de México constituyó de igual forma un importante sitio de asentamiento del grupo.

Muchos estadounidenses se establecieron con sus familias; por ejemplo, hombres de negocios, empleados (tanto de las compañías como del servicio diplomático) y algunos profesionistas. Por ello el número de mujeres estadounidenses no fue tan menor; al contrario, desde entonces hasta la fecha su presencia en México ha resultado, en términos cuantitativos, muy significativa.

* Dirección de Estudios Históricos, INAH (mpalma.deh@inah.gob.mx).

¹ Este escrito forma parte de una investigación más amplia sobre la inmigración estadounidense en México durante la posguerra.

² Se sabe de una investigación realizada en la década de 1970 en el entonces Centro de Investigaciones Superiores del INAH (en la actualidad CIESAS) sobre las nuevas residentes (*newcomers*), pero desafortunadamente no se publicó.

A iniciativa de los hombres de negocios, se inició la fundación de diversas asociaciones (sociales, recreativas, educativas) que, además de reunirlos e identificarlos como grupo, tenían como objetivo ayudarlos a resolver las dificultades que entrañaba la adaptación a la nueva sociedad de residencia. En ese terreno las mujeres participaron en forma activa. En particular, las esposas de los hombres de negocios promovieron la inauguración de organizaciones destinadas a la educación de los niños y adolescentes. Así, por ejemplo, una entusiasta periodista y reformadora social, la señorita Maude A. Dennie, quien se desempeñaba como maestra de los hijos de varias damas de la burguesía estadounidense en México, consideró que la educación en el hogar era insuficiente para una “colonia amplia con familias numerosas” (Schell, 2001: 70). En 1894 la señora Dennie inauguró una escuela cuyo programa incluía clases de inglés, español, francés, matemáticas, música, deportes y clases de baile. Dennie enfrentó diversas dificultades para mantener la escuela abierta (el conserje, un apostador, huyó con los fondos de la escuela y su esposo murió); sin embargo, su empeño y el apoyo de varias madres de familia y personajes prominentes, como el empresario Oscar Braniff, interesados en que sus hijos recibieran instrucción en inglés, impidieron que la escuela cerrara. Cabe señalar que la señora Dennie también contó con el apoyo de varias damas mexicanas destacadas de la sociedad porfiriana; por ejemplo, de la propia esposa del presidente de la República y de María Cano de Limantour.

Otra estadounidense entusiasta de la formación educativa de niños y jóvenes fue la señora B. M. Files, que en 1888 se mudó a México para radicar en compañía de su hija, esposa de un magnate del petróleo,³ y de sus nietos. La señora Files era también profesora de jardín de niños. Alentada por otras damas estadounidenses, entre ellas la propia señora Dennie, en 1894 fundó The Mexico City Grammar School, con una matrícula inicial de 90 niños, entre estadounidenses, británicos, franceses, suizos, alemanes y mexicanos, muchos de estos últimos hijos de familias de la burguesía porfiriana. Tanto la escuela fundada por la señora Dennie como la inaugurada por la señora B. M. Files constituyeron el antecedente de la actual American School Foundation.

Además de su interés por la creación de instituciones educativas y de su participación en otras asociaciones del grupo, como The American Benevolent Society,⁴ algunas

partidarias de la corriente reformadora de ese tiempo fundaron The Woman's Club of Mexico City, en 1893. Esta asociación, de carácter social y recreativo, agrupó a 30 mujeres; sin embargo, diferencias de clase y opinión redujeron su número a 12, cuya única actividad consistía en tomar clases de español. Para 1898 el club incluía entre sus actividades charlas sobre artesanías, costumbres e historia de México, si bien las estadounidenses encontraron las clases poco atractivas y aburridas y el club pronto desapareció.

Otras más, esposas de hombres de negocios, como las señoras Hudson y Cook,⁵ colaboraron con damas mexicanas en los comités de ciertas organizaciones destinadas a corregir “la falta de educación y de disciplina moral” entre las clases populares.⁶ Por ejemplo, en el comité de la Escuela para Señoritas Florence Crittenton, destinada a la capacitación e instrucción moral de las servidoras domésticas; en el de la Sociedad Mexicana para Prevenir la Crueldad contra los Animales (MSPCA'S), cuyo objetivo era abolir las corridas de toros, y en la Unión de Mujeres Cristianas Pro Abstinencia Alcohólica (WCTU). En esta última destacó Addie Northam Fields, una reformadora que emprendió toda una cruzada por el país a fin de inscribir niños a la escuela y formar sociedades locales contra la embriaguez.

El proceso revolucionario que estalló en noviembre de 1910 ocasionó la emigración de numerosas familias estadounidenses radicadas en el país y en su capital, sobre todo a partir de los trágicos sucesos de febrero de 1913. Por consiguiente, la mayoría de las instituciones y asociaciones del grupo cerraron sus puertas y otras simplemente desaparecieron.

Se sabe muy poco acerca de la vida del grupo y de la manera como se reconstituyeron las asociaciones en las décadas de 1920 y 1930. En este lapso fue mucho más visible la presencia de otras mujeres estadounidenses, entre periodistas, escritoras, artistas plásticas y antropólogas, muy diferentes a sus compatriotas ya establecidas. Ellas formaron parte de una corriente de extranjeros, en su mayoría estadounidenses y británicos, llegados a México por el interés, entusiasmo o curiosidad que les despertaron las expectativas de reivindicación social y política de la Revolución, así como por la política educativa y cultural de índole nacionalista impulsada en la década de 1920 por José Vasconcelos.

³ Propietario de la Water Oil Pierce Company,

⁴ Organización dedicada a apoyar a los compatriotas que enfrentaban dificultades de salud o falta de recursos, y uno de los centros de reunión de los residentes estadounidenses durante el porfiriato.

⁵ Paul Hudson, dueño del *Mexican and Herald and Modern Mexico*; George W. Cook, importante comerciante.

⁶ La burguesía porfiriana consideraba a las clases populares como analfabetas, inclinadas al vicio y sin disciplina moral.

Tabla 1
Estadounidenses en la ciudad de México, 1895-2000 (números absolutos y relativos)

AÑO	TOTAL EN EL PAÍS	CIUDAD DE MÉXICO	PORCENTAJE
1895	12108	1413	12.33
1900	15267	2117	13.86
1910	20639	3045	14.76
1921	21744	2873	13.21
1930	36308	3905	10.75
1940	*	*	*
1950	83391	12036	14.43
1960	97902	15033	15.35
1970	97246	12496	12.84
1980	157117	12554	7.99
1990	197619	8624	4.43
2000	343591	10869	3.16
2010	738103	16798	2.27

* El censo de 1940 no desglosa el país de nacimiento de los extranjeros

Fuentes Entre 1950 y 1980, cálculos elaborados con base en Salazar (1996: 267-269); para 1990, XI Censo... (1990: 266); para 2000, XII Censo... (2000), y para 2010, XIII Censo... (2010).

Estas estadounidenses, que no llegaron a México como esposas ni hijas, sino como personas independientes, creativas, desafiantes del rol tradicional asignado a la mujer, tras participar un tiempo en la renovación de la vida artística y cultural mexicana de las décadas de 1920 y 1930, retornaron a Estados Unidos o viajaron a otros países. Más tarde algunas de ellas regresaron a México, donde radicaron hasta su muerte.⁷

La Segunda Guerra Mundial y las estadounidenses

En el caso de las mujeres de la comunidad establecida en la ciudad de México, la década de 1940 marcó su incorporación definitiva a la vida organizativa de la comunidad. La participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial fortaleció los sentimientos patrióticos de sus ciudadanos radicados en la capital mexicana. Por este motivo fundaron diversas asociaciones encaminadas a apoyar los esfuerzos bélicos de su país. Una de ellas fue la American Society of Mexico. En la inauguración y actividades de esta organización y de otras más, creadas en años posteriores, las mujeres de la comunidad, en especial las esposas de los

diplomáticos, hombres de negocios y antiguas residentes, tuvieron y han tenido una destacada participación. De hecho, ellas formaron la membresía de varias asociaciones y fueron las más entusiastas. Por ejemplo, como parte de la American Society se constituyó el Social Service Committee (ssc of AmSoc) integrado casi en exclusiva por mujeres, dedicadas a confeccionar prendas de vestir y vendas para los soldados que combatían en el frente, a semejanza de sus compatriotas en Estados Unidos.

Una vez que la guerra terminó, las actividades del ssc se volcaron hacia la comunidad. En mayo de 1947 reunía a 116 mujeres, y al finalizar la década de 1940 se encargaba de distribuir alimentos y ropa a las familias necesitadas durante la Navidad, confeccionaba prendas de vestir para varias organizaciones de caridad, así como sábanas y almohadas para el Hospital ABC. En agosto de 1973 la organización hacía un llamado a la comunidad, en particular a las mujeres, para que se incorporaran como voluntarias o directivas del ssc, pues, según se advertía, algunas de las antiguas voluntarias estaban retornando a Estados Unidos, otras se habían mudado a diversos países sudamericanos, ya que sus esposos habían sido trasladados por las empresas transnacionales que los empleaban, y algunas más ahora formaban parte de las directivas de otras organizaciones. A principios de la

⁷ Anita Brenner, Ethel Duffy Turner, Alma Reed. Las dos últimas fueron condecoradas por el gobierno mexicano con el Águila Azteca.

Tabla 2
Estadounidenses en México según sexo, 1895-2000 (porcentajes)

AÑO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1895	61.3	38.7	100
1900	64.0	36.0	100
1910	63.0	37.0	100
1921	55.7	44.3	100
1930	50.9	49.1	100
1950	46.4	53.6	100
1960	48.1	51.9	100
1970	47.4	52.6	100
1980	48.2	51.8	100
1990	49.0	51.0	100
2000	50.6	49.2	100
2010	50.8	49.2	100

Fuentes Entre 1950 y 1980, cálculos elaborados con base en Salazar, (1996: 269); para 1990, XI Censo... (1990); para 2000, XII Censo... (2000), y para 2010, XIII Censo... (2010).

década de 1980 el ssc se integraba por mujeres de diversas nacionalidades, en su gran mayoría estadounidenses, y era una organización destinada a asistir a instituciones de salud y de beneficencia, de preferencia mexicanas, sin que faltara el apoyo a las de la propia comunidad.⁸

La adaptación a la sociedad receptora ha sido, desde la década de 1940, otro foco de interés de las mujeres de la comunidad estadounidense en la ciudad de México. Por ello han procurado fundar espacios que les sirvan tanto para relacionarse con personas de su misma nacionalidad como con otras de nacionalidad mexicana. En esa década las señoras Ruth Washburn y Ruth Castillo, esta última casada con un mexicano, fundaron una asociación destinada a promover la amistad entre las mujeres de la misma comunidad, que a la vez facilitara la adaptación de las nuevas residentes. A ambas les había sido muy difícil entablar amistad con personas de su misma nacionalidad y con mexicanos durante sus primeros meses de estancia: en el interior de su comunidad por ser recién llegadas, y en el ámbito mexicano por ser extranjeras

y porque no hablaban español. Por este motivo ambas coincidieron en establecer una organización que hiciera más gratos los primeros días de estancia de las *newcomers* y ayudara a su pronta adaptación al estilo de vida de la sociedad receptora. Así nació el Greeters Committee. Las señoras Washburn y Castillo estaban convencidas de que mucha de la falta de entendimiento y de las fricciones entre estadounidenses y mexicanos se debía al desconocimiento de las costumbres y del estilo de vida entre ambos países. Por ello incorporaron a mujeres mexicanas a la organización. Mediante la citada asociación, las fundadoras también apoyaron la política de buena vecindad de su gobierno. Éste fue el mismo propósito de otras asociaciones de mujeres en esos años, no necesariamente formadas por estadounidenses, pero en las que éstas participaban, como The International Women's Club.

Epílogo

La afluencia de estadounidenses a México no sólo continuó al término de la Segunda Guerra Mundial, sino que aumentó y se convirtió, desde entonces, en la primera población extranjera radicada en el país. Más estadounidenses arribaron a la ciudad de México, mas no todos se acercaron ni involucraron con su comunidad de origen, aunque varios de ellos recurrían a las asociaciones, en particular a la American Society, para informarse sobre los trámites

⁸ Confeccionaba ropa para el Hogar de Niños del Ejército de Salvación, el Orfelinato Nuestros Pequeños Hermanos del Padre Wasson, el Hogar para Niñas Abandonadas de Sister Keller's Home For Abandoned Girls, la Sociedad Americana de Benevolencia, el Hospital de la Mujer y la Casa Álvaro Obregón. En 1981 elaboró 1 107 vestidos individuales para estas asociaciones. En 1973 el número de instituciones a las que ayudaba era mayor. El comité se sostenía con recursos del Fondo Unido de la Comunidad, fundado en 1956.

migratorios que debían cumplir o respecto a la forma de vida mexicana.

Durante la segunda mitad del siglo xx esta inmigración continuó caracterizándose por ser más familiar que individual, con un predominio numérico, entre 1950 y 1990, del género femenino (tabla 2). En lo que corresponde a la comunidad establecida en la ciudad de México, a principios de la década de 1990 se agrupaba en más de 60 organizaciones de muy diversa índole, en la mayoría de las cuales participaban mujeres. Una buena parte de las que colaboraban con su comunidad tenían estudios universitarios, estaban casadas con ejecutivos o diplomáticos, habían vivido en la ciudad por lo menos cuatro o cinco años, hablaban español (y algunas otros idiomas), presidían varias asociaciones y participaban en los comités de otras más. Su presencia no sólo era visible, sino central en la organización interna del grupo. En cambio, en el ámbito mexicano la participación de las estadounidenses era mucho más discreta, dirigida en lo fundamental a ayudar a instituciones de salud y de beneficencia. En cierta medida esta labor las acercaba un poco a la sociedad mayor, al enterarse o percatarse de la situación que enfrentan ciertos grupos de mexicanos: los menos afortunados, los más vulnerables. No obstante, estas estadounidenses suelen vivir en su propio espacio identitario, alejadas de lo que acontece en la sociedad mayor.

Es posible que su entusiasta participación en la vida organizativa de su grupo de origen se deba a su propio estatus social: esposas de ejecutivos, diplomáticos, empleados de alto rango, los cuales suelen representar los intereses de su gobierno y de la propia comunidad ante las autoridades mexicanas. Quizá a ello respondan también las tareas de beneficencia respecto a la sociedad mayor, interés que no deja de ser auténtico, como sucede con otras comunidades extranjeras, si bien en la estadounidense la participación femenina ha sido más recurrente y mucho más visible.

Por otro lado, en la ciudad de México y en el país han radicado muchas otras mujeres estadounidenses a las que no les ha interesado ni atraído acercarse a su comunidad de origen, como sucedió con aquéllas, hoy célebres, llegadas en las primeras décadas posrevolucionarias: muchas de ellas se han desempeñado en la sociedad mayor como académicas, investigadoras, profesionistas, artistas de espectáculos, escritoras, periodistas, enfermeras, empleadas; algunas han contraído matrimonio con mexicanos o sus hijos han nacido en México. Precisamente, por ser las que más se han filtrado en la sociedad nativa, han resultado, según me parece, menos visibles. Todas ellas, sin embargo,

tanto las interesadas en la cohesión y la conservación de la identidad del grupo, las ocupadas y preocupadas en tareas de asistencia social y de beneficencia, como las que poco o nada se han acercado a su grupo de origen y han preferido filtrarse e involucrarse más en la sociedad mexicana, han cumplido un papel nada desdeñable: por el contrario, muy participativo y notorio en la historia de la inmigración estadounidense en el país.

Bibliografía

- "American Colony Drive to Begin Easter", en *American Society of Mexico. Bulletin*, vol. VII, núm. 3, marzo de 1949, p. 12.
- American Society of Mexico. Bulletin*, 1945-1982.
- Brown, Jane, "You Are Needed", en *American Society of Mexico. Bulletin*, vol. XXXVII, núm. 8, agosto de 1973, pp. 14-18.
- _____, "History of The American Society of Mexico", en *Amistad*, vol. 8, núm.3, febrero de 1982, p. 10.
- XIII Censo General de Población y Vivienda, tabulados básicos, México, INEGI, 2010.
- XII Censo General de Población y Vivienda, México, INEGI, 2000.
- XI Censo General de Población y Vivienda, resumen general, tabulados complementarios, México, INEGI, 1990.
- Davis, Clara Ethelyn, "The American Colony in Mexico City", tesis de doctorado en filosofía, Misuri, Universidad de Misuri, 1942.
- Denman Kathy y Karen Kovacs, "Mujeres norteamericanas en México. El caso del Newcomers Club", inédito, México, Centro de Investigaciones Superiores del INAH, 1978.
- Díaz de Kuri, Martha, "Británicos y estadounidenses. Vínculos y comunidades de intereses", en Carlos Martínez Assad (coord.) *La ciudad cosmopolita de los inmigrantes*, t. 1, México, Gobierno del Distrito Federal, 2010, pp. 365-389.
- "Fondo Unido", en *Amistad*, vol. 8, núm. 6, mayo de 1982, p. 25.
- Gutiérrez Suárez, Emma E. de, "Welcoming Newcomers", en *American Society Bulletin*, octubre de 1948, pp. 22-23.
- Knight, Mabel F., "The International Woman", en *Pemex Travel Bulletin*, vol. X, núm. 204, febrero de 1950, pp. 2-3.
- Palma Mora, Mónica, *De tierras extrañas. Un estudio sobre la inmigración en México, 1950-1990*, México, INAH-Instituto Nacional de Migración-DGE (Migración), 2006.
- "The Pan American Round Table of Mexico", en *American Society of Mexico. Bulletin*, vol. II, núm. 7, abril de 1944, pp. 5-6.
- Salazar Anaya, Delia, *La población extranjera en México (1895-1990). Un recuento con base en los censos generales de población*, México, INAH, 1996.
- Schell, William Jr., *Integral Outsiders, The American Colony in Mexico City, 1876-1911*, Wilmington, Delaware, A Scholary Resources, 2001.
- Stewart, Frances, "My Heart Lies South", en *Pemex Travel Bulletin*, vol. XIV, núm. 257-A, junio de 1954, pp. 8-9.